JESÚS, EL HIJO PROMETIDO



Inicia - Sábado 8/1

Lee el texto de esta semana: Hebreos 1.



LA SIMIENTE PROMETIDA

usto después de que Adán y Eva pecaron, Dios les prometió una "simiente", un Hijo que los libraría del enemigo, que recuperaría la herencia que se había perdido y cumpliría el propósito para el cual ellos habían sido creados (Gén. 3:15). Este Hijo los representaría y los redimiría tomando el lugar de ellos y, en última instancia, destruyendo a la serpiente.

"Cuando Adán y Eva oyeron por primera vez la promesa, esperaban que se cumpliese pronto. Dieron gozosamente la bienvenida a su primogénito, esperando que fuera el Libertador. Pero el cumplimiento de la promesa tardó" (Elena de White, El Deseado de todas las gentes, cap. 3, p. 24). La promesa fue confirmada más adelante a Abraham, cuando Dios le prometió que tendría una "simiente", un Hijo a través del cual todas las naciones de la Tierra serían bendecidas (Gén. 22:16-18; Gál. 3:16). Y Dios hizo lo mismo con David: le prometió que su hijo sería adoptado por Dios como su propio Hijo y se establecería como gobernante justo sobre todos los reyes de la Tierra (2 Sam. 7:12-14; Sal. 89:27-29). Pero lo que ni Adán, ni Eva, ni Abraham ni David imaginaron, es que ese Hijo redentor sería Dios mismo.

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



Escribe - Domingo 9/1

 Escribe Hebreos 1:1 al 4 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 10/1

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un circulo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

EL JESÚS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

El primer párrafo de Hebreos revela que Pablo creía que estaba viviendo en "los últimos días". La Escritura emplea dos expresiones sobre el futuro que tienen significados diferentes: (1) los profetas utilizan la expresión "últimos días" o "al final de los días" para hablar sobre el futuro en general (por ejemplo, Deut. 4:30, 31; Jer. 23:20, RVR95); (2) el profeta Daniel usa otra expresión, "tiempo del fin", para referirse más específicamente a los últimos días de la historia de la Tierra (Dan. 8:17; 12:4, RVR95). Varios profetas del Antiguo Testamento anunciaron que en los "últimos días", Dios levantaría a un rey que destruiría a los enemigos de su pueblo (Núm. 24:14-19) y atraería a las naciones a Israel (Isa. 2:2, 3). Pablo dice que estas promesas se cumplieron en Jesús. Jesús derrotó a Satanás y atrajo a todas las naciones a sí mismo (Col. 2:15; Juan 12:32). En este sentido. los "últimos días" ya comenzaron, porque Jesús ya cumplió las promesas de Dios.

Nuestros padres espirituales murieron en la fe. Ellos vieron y saludaron las promesas desde la lejanía del tiempo, pero no pudieron ver su cumplimiento. Nosotros, en cambio, hemos visto su cumplimiento en Jesús.

Pensemos por un momento en las promesas de Dios y en Jesús:

- El Padre prometió que resucitaría a sus hijos (1
 Tes. 4:15, 16), y la maravillosa noticia es que ya inició la resurrección de sus hijos con la resurrección de Jesús (1 Cor. 15:20; Mat. 27:51-53).
- El Padre también prometió una nueva creación (Isa. 65:17), y ya comenzó a cumplirlo al crear una nueva vida espíritual en nosotros (2 Cor. 5:17; Gál. 6:15).
- Prometió que establecería su Reino final (Dan. 2:44), y ya inauguró ese Reino cuando nos liberó del poder de Satanás y puso a Jesús como nuestro soberano (Mat. 12:28-30; Luc. 10:18-20). Pero este es solo el comienzo: lo que el Padre comenzó a hacer en la primera venida de Jesús, lo completará con la segunda.

Aunque Hebreos 1:1 al 4 solo consta de una oración en el griego original, se dice de esta que es la oración más hermosa del Nuevo Testamento desde el punto de vista literario. Su mensaje principal es que Dios nos ha hablado a través de su Hijo, Jesús.

Para el siglo I d. C., hacía ya mucho tiempo que el pueblo judío había dejado de recibir nueva Palabra de Dios. La última revelación que tenían de la Palabra escrita la habían recibido cuatro siglos antes a través del profeta Malaquías y de los ministerios de Esdras y Nehemías, pero ahora Dios les hablaba de nuevo a través de Jesús. Sin embargo, la revelación de Dios a través de Jesús era superior a la revelación que había dado a través de los profetas, porque Jesús es un medio mayor de revelación. Jesús es Dios mismo, el Creador del cielo y de la Tierra, y el que gobierna el universo. Pablo no cuestiona en ningún momento la divinidad de Cristo, sino que la da por hecho. Además, para Pablo, el Antiguo Testamento era la Palabra de Dios.

El mismo Dios que habló en el pasado continúa hablando en el presente. El Antiguo Testamento revela el verdadero conocimiento de la voluntad de Dios; sin embargo, solo pudimos tener un significado más completo del Antiguo Testamento cuando el Hijo vino a la Tierra. En la mente del autor, la revelación del Padre en el Hijo era la clave para entender la verdadera amplitud del Antiguo Testamento, así como la imagen que aparece en la caja de un puzzle es la clave para saber dónde encaja cada una de las piezas. Jesús nos ayudó a entender una gran parte del Antiguo Testamento.

Jesús vino a ser nuestro Representante y nuestro Salvador. Él tomaría nuestro lugar en la lucha y derrotaría a la serpiente. Asimismo, en Hebreos, Jesús es el "Pionero", el "Capitán" y "Precursor" de los creyentes (Heb. 2:10; 6:20). Él lucha por nosotros y nos representa. Esto significa que lo que Dios hizo por Jesús, nuestro representante, también lo hará por nosotros. El que exaltó a Jesús a su diestra también quiere que nos sentemos con Jesús en su trono (Apoc. 3:21). El mensaje que Dios nos revela en Jesús no solo incluye lo que Jesús dijo, sino también lo que el Padre hizo a través de él y en él, por nuestro bienestar temporal y eterno.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del pasaje clave y memorizalo.
- Escribelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿De qué manera las promesas que Dios ha cumplido en el pasado deberían ayudarnos a confiar en que cumplirá las promesas en el futuro?
- ¿Por qué la verdad de que "Dios vino a la Tierra" es tan esperanzadora?



Interpreta - Martes 11/1

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- En tus propias palabras, ¿de qué manera Jesús revela el misterio del Padre?

LA GLORIA DE DIOS, EL CREADOR DEL MUNDO

Cuando en el Antiguo Testamento se habla de la gloria de Dios, por lo general se refiere a la presencia visible de Dios entre su pueblo (Éxo. 16:7; 24:16, 17; Lev. 9:23; Núm. 14:10). Esta presencia a menudo se asocia con luz o resplandor.

Las Escrituras afirman que Jesús es la luz que vino a este mundo para revelar la gloria de Dios (Heb. 1:3; Juan 1:6-9, 14-18; 2 Cor. 4:6). Piensa, por ejemplo, en cómo se manifestó Jesús durante la transfiguración: "Allí se transfiguró en presencia de ellos. Su rostro resplandeció como el sol y su ropa se volvió blanca como la luz" (Mat. 17:2).

Así como no podemos percibir claramente el sol sino apenas el resplandor de su luz, así podemos conocer a Dios a través de la luz de Jesús. Los dos son uno, y debido a que la gloria de Dios es luz en sí misma, no hay de hecho diferencia entre Dios y Jesús, así como no hay diferencia entre la luz y su resplandor.

Hebreos también dice que Jesús es "la imagen misma" de la sustancia del Padre (Heb. 1:3, RVR95). Lo que esta metáfora busca comunicar es que existe una correspondencia del ser, o de la esencia, entre el Padre y el Hijo. Ten en cuenta que los seres humanos llevamos la imagen de Dios, pero no su esencia (Gén. 1:26). El Hijo, sin embargo, comparte la misma esencia con el Padre. No es de extrañar que Jesús dijera: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14:9).

Hebreos 1 afirma que Dios creó el mundo "por medio de" Jesús y que Jesús sostiene el mundo mediante su poderosa palabra. Algunos piensan que Jesús fue solo un instrumento a través del cual Dios creó, pero esto no es posible. Primero, para Pablo, Jesús es el Señor que creó el mundo, no un simple ayudante. Hebreos 1:10 dice que Jesús es el Señor que creó la Tierra y los cielos, y Pablo también describe en Jesús lo que el Salmo 102:25-27 dice sobre Dios como Creador. En segundo lugar, Hebreos 2:10 dice que el universo fue creado por el Padre (con las mismas expresiones exactas que se utilizan para Jesús en Hebreos 12). El Padre creó y Jesús creó (Heb. 12, 10; 2:10). Hay un acuerdo perfecto entre Padre e Hijo en propósito

y actividad. Esto forma parte del misterio de la Trinidad: Jesús creó y Dios creó, pero solo hay un Creador, Dios, lo que implica que Jesús es Dios.

Hebreos 4:13 sugiere que Jesús también es Juez. Su autoridad para gobernar y juzgar deriva del hecho de que Dios creó todas las cosas y sostiene el universo (Isa. 44:24-28).

Hebreos 13 y Colosenses 1:17 afirman que Jesús también sostiene el universo. Este acto sustentador probablemente sugiere también la acción de orientar o gobernar. La palabra griega feron ("impulsar", "sustentar", "sostener", "conducir") se usa en la Biblia para describir a una barca que es llevada por el viento (Hech. 27:15, 17) o a Dios dirigiendo a los profetas (2 Ped. 1:21). Así también, en un sentido real, Jesús no solo nos creó, sino que también nos sostiene, impulsa, sustenta y conduce. Cada aliento, cada latido del corazón, cada momento de nuestra existencia se encuentra en él, en Jesús, el fundamento de todo lo que Dios trajo a la existencia.



Conecta - Miércoles 12/1

 ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Isaías 2:2, 3

Éxodo 24:16, 17

Isaías 44:24

Lucas 1:31, 32

2 Samuel 7:12-14

Salmo 2:7

 ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Hebreos 1?



annual militari sa cal en la compa y granda al calo

AMOUNTAIN SAME ALL SAME AND ALL STORY

. entrang the performance of the extension

"YO TE HE ENGENDRADO HOY"

Hebreos 15 registra las siguientes palabras que el Padre le dijo a Jesús: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy". ¿Qué significa que Jesús fue "engendrado" y cuándo sucedió esto? ¿Es acaso una prueba de que Jesús fue de alguna manera creado por Dios, como muchos creen?

Jesús fue engendrado en el sentido de que Dios lo "adoptó" como el Mesías, el Gobernante prometido, el Hijo de David. El concepto de que, al heredar el trono, el gobernante era "adoptado" por la deidad era común en el mundo grecorromano y en Oriente Próximo. Esto daba al gobernante legitimidad v autoridad sobre su imperio. Sin embargo, Dios le prometió a David que su Hijo sería el verdadero gobernante legítimo de las naciones. Él "adoptaría" al hijo de David como su propio Hijo. A través de este proceso, el rey davídico se convertiría en el protegido de Dios y en su heredero. Dios derrotaría a sus enemigos y le daría las naciones como herencia (Sal. 89:27; 2:7, 8). Según leemos en Romanos 1:3, 4 y Hechos 13:32, 33, Jesús fue revelado públicamente como el Hijo de Dios. Durante el bautismo y la transfiguración de Jesús, Dios lo identificó y anunció como su Hijo (Mat. 3:17; 17:5). Sin embargo, según el Nuevo Testamento, Jesús se convirtió en el "Hijo poderoso de Dios" (Rom. 1:4) cuando resucitó y se sentó a la diestra de Dios. Fue en ese momento que Dios cumplió la promesa que le había hecho a David de que su hijo sería adoptado como el Hijo de Dios y de que establecería su trono sobre las naciones para siempre (2 Sam. 7:12-14). Por lo tanto el "Hijo legítimo de Dios", el gobernante de las naciones, era Jesucristo, y no el César (símbolo de Roma). Cuando Dios dice que "engendró" a Jesús se está refiriendo al inicio del gobierno de Jesús sobre las naciones, y no a que su existencia tuvo un inicio, ya que Jesús siempre ha existido. Nunca hubo un momento en que Jesús no existiera, porque él es Dios. De hecho, Hebreos 7:3 dice que Jesús "no tiene comienzo ni fin" (NVI; ver también Heb. 13:8) porque es eterno. La idea entonces de Jesús como el hijo "engendrado" de Dios no tiene relación con la naturaleza de Cristo como Deidad, sino con su papel en el plan de salvación, con el

Enfoca – Jueves 13/1

- · ¿Dónde ves a Jesús en Hebreos 1?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Qué cosas te conectan con el Hijo engendrado de Dios?

cumplimiento de todas las promesas del Pacto en él

La venida de Jesús a esta Tierra como el Hijo de Dios cumplió varias funciones al mismo tiempo:

- En primer lugar, como el divino Hijo de Dios, Jesús vino a revelarnos al Padre. A través de sus obras y de sus palabras, Jesús nos mostró cómo es realmente el Padre y por qué podemos confiar en él y obedecerle.
- Jesús también vino como el Hijo prometido de David, Abraham y Adán, a través de quienes Dios había prometido que derrotaría al enemigo y gobernaría el mundo. De esta manera, Jesús vino a tomar el lugar de Adán a la cabeza de la humanidad y a cumplir con el propósito original que Dios tenía para su pueblo (Gén. 1:26-2:8; Sal. 8:3-8).
- Jesús vino a ser el gobernante justo que Dios siempre deseó que este mundo tuviera.



stranger and the control of the cont

HIJOS EN CRISTO

"El ángel más encumbrado del cielo no tenía poder para pagar el rescate de un alma perdida. Los querubines y serafines tienen únicamente la gloria de que han sido dotados por el Creador como criaturas suyas, y la reconciliación del hombre con Dios solo podía ser realizada mediante un mediador que fuera igual a Dios, que poseyera los atributos que lo dignificaran y lo declararan digno de tratar con el Dios infinito en favor del hombre. y también de representar a Dios ante un mundo caído. El sustituto y garantía del hombre debía tener la naturaleza del hombre, un entronque con la familia humana a quien había de representar y, como embajador de Dios, debía participar de la naturaleza divina, debía tener una unión con el Infinito a fin de manifestar a Dios ante el mundo y ser un mediador entre Dios y el hombre.

"Únicamente en Cristo se encontraban esas cualidades. Revistiendo su divinidad con humanidad, vino a la Tierra para ser llamado Hijo del hombre e Hijo de Dios. Era la garantía para el hombre, el embajador para Dios: la garantía para el hombre al satisfacer mediante su justicia [de Cristo] las demandas de la Ley de Dios en lugar del hombre, y el representante de Dios al hacer manifiesto su carácter ante una raza caída.

"El Redentor del mundo poseía el poder de atraer a los hombres hacia él, de aquietar sus temores, de disipar su lobreguez, de inspirarlos con esperanza y valor, de capacitarlos para creer en la buena voluntad de Dios de recibirlos mediante los méritos del Sustituto divino. Como objetos del amor de Dios, siempre debiéramos estar agradecidos porque tenemos un mediador, un abogado, un intercesor en las cortes celestiales, que suplica por nosotros ante el Padre" (Elena de White, Mensajes selectos, t. 1, cap. 36, pp. 313, 314).

Aplica - Viernes 14/1

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué fue lo que más te impresionó a nivel personal?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Por qué es una excelente noticia que Jesús nos revele el carácter y la gloria del Padre?

¿De qué formas prácticas puede enriquecer tu relación con Dios el Padre el hecho de tener una mejor comprensión de Jesús?

¿Qué sugiere eso sobre la forma en que debes tratar a los demás?

¿Cuál es la importancia de la divinidad eterna de Cristo?

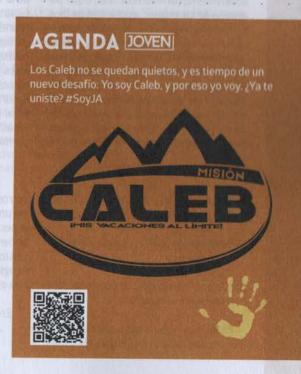
¿Qué se pierde con la idea de que Jesús fue de alguna manera un ser creado como nosotros, pero que murió en la cruz?

Compara esta idea con la realidad de que Cristo es el Dios eterno, y él mismo fue a la cruz. ¿Cuál es la gran diferencia entre los dos conceptos?

¿De qué manera dar gloria a Dios forma parte de la verdad presente y del mensaje de los tres ángeles?

¿Cómo influye esta cristología en la experiencia de nuestra vida real?





SOBERANO DEL UNIVERSO

Que el judío cristiano aceptara la divinidad de Cristo era muy difícil, porque entendía que Yahveh era el Dios uno y único. La doctrina de la Trinidad no estaba clara en su mente, ni había sido dogmatizada. No podían comprender al Dios Uno en la unidad trina. Para un judío, integrar a Jesucristo como uno de los profetas, o incluso mayor que ellos, era perfectamente aceptable; pero creer en él como un "Dios encarnado" era extremadamente problemático. En su concepción, el orden natural era: Dios (el Creador), los ángeles y los hombres. Entre el hombre y Dios, estaban los ángeles. Dios se comunicaba con los hombres por medio de los ángeles, sus mensajeros. El cambio de tal concepto era necesario, porque el advenimiento del Mesías demostró que, por encima de los ángeles, está el Hijo de Dios, el Verbo divino por el cual Dios siempre se reveló en el Antiguo Testamento y -principalmente- en el Evangelio: el agente directo del Padre en las órdenes de la Creación, de la providencia y de la redención. Por lo tanto, muy por encima de los ángeles estaba, en estado de preeminencia, a la diestra del Padre (Heb. 1:3, 4), Cristo, el Hijo exaltado, siendo los ángeles sus ministros (Heb. 1:5-14).

La encarnación nos muestra que el Creador se hizo criatura. Cristo no es el "hombre-Dios", sino el "Dios-hombre", aquel que, según los propósitos de la divina Trinidad, se transformó en humano para elevar a la humanidad caída y salvar a los elegidos.

En el orden trino. Dios constituyó al Hijo heredero de todas las cosas: las visibles, las invisibles, las materiales y las espirituales. La segunda Persona de la Trinidad es el agente divino de la Creación, de la Providencia y de la Redención (vers. 2). Por otro lado, de acuerdo con la delegación eterna de Dios, el Hijo pasó a ser el heredero de toda cosa creada, especialmente de la humanidad. De esta manera, nada sucedió y sucede en el macro o el microcosmos al margen de la voluntad del Heredero eterno. Bajo su autoridad están todos los sistemas estelares, incluyendo nuestro sistema solar y, particularmente, la Tierra. Lo que llamamos catástrofes, para el Rey del universo son actos providenciales directos, efectuados o consentidos; aunque sean fenómenos naturales, perfectamente encuadrados en el orden por él preestablecido. Todos los actos humanos o son ordenados o son permitidos por nuestro Señor.

DIÁLOGO ABIERTO

- Enumera y describe los modos en que Dios habla en el Antiguo Testamento.
- 2. En tu opinión, ¿Jesús es superior a quién y por qué?
- 3. ¿De qué forma hoy Dios puede hablarte a través de su Hijo?

En la Cruz, Pilato ordenó que escribieran "Rey de los Judíos". En verdad, allí estaba entronizado, en el trono del sacrificio, el Rey del universo, de la humanidad y, principal y especialmente, el Rey de los elegidos, componentes de la Iglesia militante y triunfante. Cristo es más y mayor de lo que se puede imaginar. El Hombre del Salmo 8 defiende con exactitud al Mesías divino-humano.

Eronildo Silva – Director del Ministerio Joven de la Asociación Brasil Central – UCOB > SEMANA 4 / PARA EL 22 DE ENERO

JESÚS, NUESTRO HERMANO FIEL



Inicia - Sábado 15/1

Lee el texto de esta semana: Hebreos 2.



EL HIJO DIVINO Y EL HIJO HUMANO

ebreos 1 describe a Jesús como el Hijo de Dios, superior a los ángeles, "reflejo resplandeciente de la gloria del Padre e imagen perfecta de su ser" (Heb. 1:3). En Hebreos 2 se describe a Jesús como el Hijo del hombre, "un poco menor que los ángeles" (vers. 7, RVR95), el cual adoptó la naturaleza humana con toda su fragilidad, aun hasta el punto de morir.

En Hebreos 1, Dios dice sobre Jesús: "Tú eres mí hijo" (vers. 5). En Hebreos 2, Jesús se refiere a los hijos humanos como sus "hermanos" (vers. 12).

En Hebreos 1, el Padre declara la soberanía divina del Hijo (vers. 8-12). En Hebreos 2, el Hijo afirma su fidelidad al Padre (vers. 13).

En Hebreos 1, Jesús es el divino Señor, Creador, Sustentador y Soberano. En Hebreos 2, Jesús es el Sumo Sacerdote humano, misericordioso y fiel.

En resumen, la descripción de Jesús como hermano fiel y misericordioso se presenta en la descripción del Hijo como la máxima manifestación del Dios creador eterno (Heb. 1:1-4).

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven

